

EL CERO.

PRIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El Cero se publica los dias 8, 15, 25 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de EL CERO en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los dias 8 y 25 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del Director de EL CERO.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio —D. Miguel Calvache, conserge del Casino primitivo.
La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

PLAZA DE TOROS DE JAEN.

Sabemos que ha llegado á esta Capital la compañía Ecuestre y Acrobática de Mr. Augusto Reinaud y D. Rafael Diaz, la cual se compone de treinta Artistas, con 20 caballos amaestrados á la alta escuela y libertad, y que de paso para la Côte darán una funcion en la Plaza de Toros el Domingo 16, en la cual lucirán sus habilidades.



EL CERO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

ARTICULO SEXTO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

LA MUJER.

Vamos á defender esa mitedad humana, esa desgraciada ocultada, tan perseguida como calumniada.

Hay un refran en Andalucia que se aplica á todo lo vago, á todo lo indefinido, á todo lo difícil de comprender: cuando se habla de una cosa que surge en unas condiciones, dice la gente marismeña: eso es hablar de la mujer; áridamente, hablar de la mujer es hablar de la mar.

He oido, no sé á quien, que los hombres y mujeres son iguales, pero que como en ninguna á otra, y esto, aunque parezca una paradoja, es una gran verdad, que se bien se concibe no se explica.

La mujer es un ser como cualquiera otro: pero que modelado de la naturaleza especial que es en su educacion, participa precisamente de lo natural y lo raro.

Es un absurdo sujetar á la mujer á la lógica; una mezcla sus góneros de luz y sombra, un intermedio entre el ángel y el demonio, que sin ser uno ni otro, participa de ambas naturalezas.

El hombre, que, como hemos dicho en otras veces, tiene mas orgullo que talento, ha hecho de la mujer un ser raro y ha dado una educacion tal, que ha hecho de ella un ser que no se puede entender ni explicar.

La mujer, como todos los seres...

... con un corazón de oro y un alma de plata... se convirtió en un ser vivo, brillante, cuyas luces encantan y hieren la vista.

... el mundo es una gran escuela, donde el sufrimiento le hace tener preciosas facultades, esto no acaba de satisfacernos, como decimos la obra hecha por nosotros mismos.

Desde la cuna se le enseña á sufrir, á sentir el inapreciable tesoro de sus sentimientos, á contentar su corazón con un amor, un edulso amor de maternidad.

... en esta vida, un mundo por el que se lucha, un mundo de la vida, la lucha es nuestra, porque es la vida que se lucha por ella y el sufrimiento por ella.

La mujer enseñada á sufrir y á luchar, á sentir sus angustias, la mujer que aprende que debe luchar y sufrir, que debe luchar y sufrir con los hombres, con los hombres.

La concurrencia al estudio y la actividad intelectual son fructuosas.

La mujer que comprende que la vida es una lucha y que la vida es una lucha con el universo de nosotros y del mundo.

La mujer que ve que la vida es una lucha, que la vida es una lucha, que la vida es una lucha, que la vida es una lucha.

... que le hemos enseñado á luchar, que le hemos enseñado á luchar, que le hemos enseñado á luchar.

Y VAN 19.

JAEN: 1867.

IMPRENTA DE EL CERO.

Calle Merced Alta, núm. 1.

Este cero está siempre á la izquierda.

EL CERO.

El periódico es malo; pero tiene la ventaja de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 23 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

LA MUJER.

Vamos á defender esa mitad del género humano, esa desgraciada criatura, tan perseguida como calumniada.

Hay un refran en Andalucía que se aplica á todo lo vago, á todo lo indefinido, á todo lo difícil de comprender; cuando se habla de una cosa que tenga estas condiciones, dice la gente macarena: «eso es hablar de la mar»; é indudablemente, hablar de la mujer es hablar de la mar.

He oido, no sé á quién, que todas las mujeres son iguales, pero que no se parece ninguna á otra, y esto, aunque parezca una paradoja, es una gran verdad, que si bien se concibe no se esplica.

La mujer es un ser como cualquiera otro; pero que modelado de la manera especial que exige su educacion, participa precisamente de lo natural y lo raro.

Es un absurdo sujeto á la mas estricta lógica; una mezcla *sui generis* de luz y sombra; un intermedio entre el ángel y el demonio, que sin ser uno ni otro, participa de ambas naturalezas.

El hombre, que, como hemos dicho otras veces, tiene mas orgullo que talento, ha hecho de la mujer un ser raro y le ha dado una educacion tal, que ha concluido por, ni entenderse ni entenderla.

La mujer, como todos los seres, vie-

ne al mundo con un corazon de oro y un alma virgen, pero al darle el pulimento se convierte en un precioso brillante, cuyas luces encantan y hieren la vista, y aunque en el fondo es una joya, aunque el pulimento le hace tener preciosas facetas, este no acaba de satisfacernos, y maldicimos la obra hecha por nuestras manos.

Desde la niñez se la enseña á fingir, á ocultar el inapreciable tesoro de sus sentimientos, á convertir su boca de coral y pureza en odioso cáuce de miserables engaños.

Y así criada, así conducida por el áspero camino de la vida, la arroja la sociedad en nuestras brazos con la mentira por guia y el fingimiento por norte.

La hemos enseñado á engañar y nos duele ser engañados; la hemos hecho aprender que debe ocultar sus sentimientos y queremos que nos abra su corazon.

La censuramos si es leal y la anatematizamos si es traidora.

Le hacemos comprender que la modestia es una virtud y halagamos su vanidad con el incensario de nuestros galanteos.

Le demostramos que la hermosura es un arma terrible contra nuestras debilidades, y cuando la atacamos injustamente, nos irritamos porque esgrime aquellas armas que le hemos enseñado á manejar.

Nos halaga su virtud, y tratamos de romperla con el fuego de impuros deseos.

Cuando se resiste promueve nuestro odio; cuando se rinde consigue nuestro desprecio: si es buena nos desespera, si es mala nos hastía.

Censuramos sus pasos cuando sigue el camino que le hemos trazado, llamándole falsa, traidora, desleal, y cuando se aparta de esta senda, cuando abrumada por un sentimiento íntimo nos entrega su alma y su corazón, pisoteamos aquella alma, despedazamos aquel corazón, arrojando ambas cosas al lodo inmundo de la execración pública.

Las educamos en la hipocresía, y queremos que sean francas; las atacamos y no queremos que se defiendan; las queremos hacer fuertes y nos agradan débiles.

¡Pobres mujeres! Han nacido para el amor y tienen que ocultarlo; injusta la sociedad y esclava de la buena forma, quiere secar en su corazón ese inmenso manantial de ternura que es nuestro Paraíso; quiere hacer de una mujer un autómatas y le exige ternura; desea hallar la sensibilidad mas exquisita y desde su niñez empieza á matar esa sensibilidad.

Decididamente estamos todos locos, y tiene mucha razon la poetisa americana Sor Juana Inés de la Cruz, al decir en aquellos dos lindos versos:

Tomadlas cual las haceis,
Ó hacedlas cual las buscais.

GRANOS DE ORO.

LO QUE ES EL ARTE.

Es el arte religion
Que tiene culto y altares,
Y sus sacerdotes son,
Como un sólo corazón,
Corazones á millares.

El pecho que late y siente
Y el alma que piensa y crea,
Le rinden culto ferviente:
El pecho inspira á la mente,
La mente encierra la idea.

Y el hombre que en santo anhelo
Camina del arte en pós,
Levanta al pensar su vuelo:
El arte vive en el cielo,
Es un destello de Dios.

Es una esencia divina
Que llega al mundo sin nombre,
Y en el mundo es peregrina;
Pero que al hombre ilumina,
Si camina al par que el hombre.

Por eso encuentra espresion
Y tiene culto y altares,
Y sus sacerdotes son,
Como un sólo corazón,
Corazones á millares.

Vive el arte en la ancha esfera
Que es del sol régio camino;
Vive en la fresca pradera;
Vive en el agua parlera
Del arroyo cristalino.

Vive el arte entre las flores
Que dan al viento su aroma.
Y son sus notas mejores,
Las que canta en sus amores
La enamorada paloma.

Vive en el trino del ave,
Lleno de dulce poesía,
Con que velar su amor sabe:
Vive en la tinta suave
que anuncia y despidе al día.

Y el arte, en fin, halla aliento
En el corazón del hombre,
Donde brota el sentimiento,
y á quien Dios prestó el acento
para bendecir su nombre.

Por eso acierta á espresar
Lo que Dios le hace sentir,
Y del arte ante el altar,
Hace que empiece á vivir
Lo que solo era pensar.

Ora muestra su creacion
En los mármoles que labra
Con gigante inspiracion:
Ora brota la espresion
Al compás de su palabra.

Ya espresa en el lienzo rudo
Cuanto arranca de la historia,
Y es que solo el hombre pudo
Conseguir que un lienzo mudo
Supiera cantar su gloria.

Ora su acento levanta
Y sus placeres bendice,
O sus desventuras canta,
Y es del arte la voz santa
La que sus misterios dice.

Hace que el arpa sonora
Traduzca en notas divinas
La inspiracion que atesora,
Y es un profeta que llora
Sobre futuras ruinas.

Y espresa el diestro cantor
Cuanto siente y cuanto vé
Digno de fama y honor:
Él ennoblece el dolor
Y es pedestal de la fé.

Arte! Si en mi empeño loco,
Por comprenderte y amarte
Mi pequeñez solo toco,
Vé que mi tributo es poco,
Pero que del alma parte.

Yo quise con fé sencilla
Ofrecerte humilde prenda,

Que sin tus galas no brilla;
Doblé en tu altar la rodilla
Y te dejé en él mi ofrenda.

Y fiel á tu religion,
Rezo y lloro en tus altares
Con pobre y doliente son:
Ahi tienes mi corazon
Confundido entre millares!

JOSÉ MORENO CASTELLO.

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HIISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO III.

(Continuacion.— Véase el número anterior).

La carrera del corazon está sembrada de espinas; pero en su primer tercio no sentimos los pinchazos, y, por el contrario caminamos como los tontos, con el pico al viento, saboreando las delicias del amor, sin comprender que aquel manjar puede estar envenenado, idealizando la muger, haciendo de cada frase una anacreóntica, de cada suspiro una balada y de cada mirada un idilio.

Las ilusiones, esas estafadoras de la verdad, nos aduermen dulcemente en sus brazos para abandonarnos cuando el desengaño ha herido nuestro corazon. Cuando el segundo tercio de la vida ha levantado un pico de la cortina, mostrando ante nuestros espantados ojos el cuadro aterrador de la realidad; haciéndonos comprender que las flores de este mundo se marchitan con el mas suave céfiro, que la vida tiene diez espinas para cada flor y que el drama del amor concluye casi siempre en tragedia ó sainete, aquí el desengaño es cruel; en esta época es cuando el dolor lo sentimos con mas intensidad; es la transicion de verano á invierno; es la época de la

terrible sacudida que hizo exclamar á Espronceda:

¡Malditos treinta años!
Funesta edad de amargos desengaños.

¡Ay! ese segundo tercio de la vida es el purgatorio de ella! En esa época fatal en que empezamos á entreabrir los ojos, en que comprendemos que el amor puede ser una especulacion, la amistad una estafa y la mujer una mercancía, el corazon destila gotas de sangre, lanza el quejido del moribundo, y la fé, las ilusiones, las esperanzas empiezan á perderse en lontananza, envueltas en el vago crepúsculo de la realidad.

Por esta senda camina desde entonces el hombre, con la mirada recelosa y los piés ensangrentados; ya no tiene ilusiones, porque le falta la fé; no goza, porque ha perdido la esperanza; no perdona á los demás, porque los demás no han tenido caridad con él.

Es malo, porque lo han vuelto malo; la educacion, en medio de tantos dolores, no ha sujetado sus instintos salvajes, pero lo ha convertido en hipócrita, ha puesto sobre todos sus sentimientos, sobre todas sus pasiones, el manto del disimulo, enseñándolo á llorar cuando el corazon rie, á reir cuando el corazon llora.

Los hombres no lo han perdonado á él, y él no tiene la suficiente grandeza de alma para perdonar; en cada semejante vé un enemigo; en cada sonrisa una acechancia; en cada caricia un lazo, y guiado por la avidez de su corazon muerto, devuelve insulto por insulto, dolor por dolor, infamia por infamia.

Queriendo vengarse de lo que le han hecho sufrir se enretiene en destrozarse un corazon virgen, en arrojar las ilusiones del que aspira los primeros perfumes de la vida, en hacer, en fin, todo el mal que puede, porque de esta manera cree que se queda en paz.

Pero á sus solas, cuando forman con-

cilio con Dios su conciencia y su corazon, derrama las lágrimas mas acerbadas, se queja con sobradísima razon del mundo, y baja á la tumba amortajado por las penas, helado por los dolores.

Venid aquí los descreidos, los que lanzais una carcajada irónica al contemplar la inocencia de un alma que se os entrega, los que habeis perdido la fé, los que os gozais en hacer el mal, venid y confesadlo con ingenuidad, si no sois mas desgraciados que los que quereis martirizar, si despues de haber apurado todos los dolores, no sufris el mas grande cuando arrancais con mano despiadada los primeros ensueños de un corazon que canta y rie.

¡La vida, la vida es un Paraiso que los hombres tienen el mal gusto de convertir en infierno!

(Continuará).

MÚSICA CELESTIAL.

A LAS FEAS (I).

ODA.

Venid aquí, adesiosos y carpantas,
Horripilantes feas,
Que no visteis jamás á vuestras plantas
Del amoroso afán tiernas preesas.
Venid, negros demonios,
De boca enorme y de brutal sonrisa;
Vosotras que llevais en testimonio
De lo que sois, la cara por divisa:
Yo cantaré á la vizca y á la chata,
En sentidos cantares,
Dulces endechas de cadencias grata,
Levantándoos estátuas y pilares.
Yo diré que es hermosa la cintura
Que tiene cuatro leguas en contorno;
Llamaré miniatura
Al espantajo, del infierno adorno,
Que no es justo ¡por Dios! que siempre sea
Premiada la hermosura;

(1) Si alguna muger se dá por aludida, tendrá la bondad de avisarlo y le daremos una satisfaccion pública.

Tambien tiene atractivos una fea
 Cuando es de perfeccion caricatura,
 ¿Quién ha dicho que un pié de vara y media
 No ha de tener salero,
 Cuando en su negra ó roja ó blanca media
 Cabe de inspiracion un carro entero?
 Los cútis de cazon tiene su encanto,
 Las narices de embudo su elocuencia,
 Los malos ojos, cuando vierten llanto,
 Dan doble cantidad de penitencia.
 La fea es mas tranquila, mas sumisa,
 Y cuando siente amante,
 Su falta de recursos la precisa
 A ser buena y constante;
 Cuando una flor recoge en su camino,
 La guarda cuidadosa
 Por si no quiere darle su destino
 Otra flor perfumada y olorosa.
 ¡Pobre, infelice fea!
 Que atraviesas el valle solitario
 Con la constante idea
 De poner sacristan en el santuario.
 ¡Pobres hijas de Adan! siempre soñando
 En amor que no llega,
 Amor que otras mugeres van libando,
 Dejándoos el rastrojo de su siega.
 Tomad la inspiracion que hoy os envia
 Mi númen lacerado...
 Estais en una inmensa mayoría
 Y no os podrá tocar ni aun á bocado.

* * *

A LA BELLA POETISA

DOÑA PATROCINIO DE VIEDMA.

MADRIGAL.

Dos flores abortó la primavera,
 Cándidas, olorosas,
 Que adornaron la pradera
 Enlazando sus tallos amorosas.
 Llamóse una talento,
 Y la otra, por sus galas y ambrosía,
 La llamaron la flor del sentimiento...
 Y de entrambas nació la poesía.
 En tu seno brotaron
 Esas flores que el mundo perfumaron.

* * *

CAJON DE SASTRE.

LOS PAÑOS.

(Conclusion).

Observemos la tierna solicitud con que
 la madre recoge en su seno las lágrimas
 del niño; observemos á la esposa enjugar
 las del esposo, á la hija las de sus padres.

La mujer, con sus caricias, parece
 querer hacernos olvidar la calaverada que
 cometiera en el Paraiso.

¿Lo consigue?

Mirad al hombre dirigir hácia ella su
 vista, en medio de sus dolores, como el
 doctor que se ha de proporcionar un leni-
 tivo para sus penas.

* * *

El dinero: hé aquí el paño que con
 mas ánsia buscamos para enjugar nuestras
 lágrimas.

Y sin embargo, ¡cuántas veces, lejos
 de mitigar nuestros dolores, los aumentan!
 ¡Cuántas lágrimas no vierte la humani-
 dad por el dinero!

¡Y cuántos no darian todos sus tesoro-
 ros por tener el paño de la amistad donde
 secar sus ojos; paño que han perdido por
 haber cerrado al bien su corazon las ri-
 quezas, en las cuales fundaron un dia to-
 da su felicidad!

¡Cuántas lágrimas podian haber enju-
 gado con el metal que inútilmente gas-
 taban!

.

* * *

Los paños hacen al hombre.

A ellos deben muchos su importancia.
 Una buena ropa es una especie de car-
 ta de recomendacion para ser bien reci-
 bido en todas partes.

Una persona bien vestida, inspira, por
 lo general, confianza á todo el mundo.

Y si nó, observad, observad cuando llaman á la puerta de una casa.

Si á través del postigo se vé una persona con levita, se abre precipitadamente.

Es un caballero, y no debe detenerse le en la puerta.

Si se vé una blusa, ó una chaqueta de paño pardo, se pregunta cien veces quién es y que quiere, y se toman mil precauciones.

Se teme que sea un ladron.

No se comprende que debajo de una mala blusa ó de un mal paño se oculte una persona honrada.

Recojamos la tela.

Es decir, terminemos.

No continuemos poniendo ciertas cosas en paños menores.....

Lector, si el presente artículo no ha sido de tu agrado, hazle *girones* sin andarte con *paños calientes*.

FACUNDO RIVAS.

CANTARES.

Me amaste y amaste á mil,

Y á mil quieres y querrás;

¿Dí, niña, tu corazón

Es casa de vecindad?

Me quisistes abordar

Y yo me puse en franquía,

Á un marino veterano

No le dá caza una niña.

CHARADA.

Mi prima es un escritor

Y mi segunda una tela,

Y mi todo un parentesco.

Tonto eres si no la aciertas.

CHISMES Y CUENTOS.

CARTA A PANCHO.

No podrás quejarte de mi última; ya ves que fui bastante estenso y te conté de *pe á pa* todos los acontecimientos, sin omitir el mas mínimo episodio.

Empezaré por decirte, que el diez y seis se abrió el nuevo casino titulado de *La Amistad*; estuvo muy concurrido el acto; acudieron la mayoría de las personas notables de la capital, las autoridades locales, la prensa y algunos altos empleados.

El Sr. Gonzalez obsequió á los concurrentes con un apetitoso y bien servido *buffet*; en fin, se pasó un buen rato.

El mismo dia de que te hablo, por la tarde, concurrimos á la plaza de toros, atraidos por varios carteles que decian:

Gran compañía ecuestre y acrobática de Mr. Augusto Reynaud.

Yo, que soy muy aficionado á los juegos olímpicos, acudí presuroso y tuve el gusto de contemplar los trabajos de la compañía, que es bastante buena.

Mlle. Clotilde hizo con bastante gracia las posiciones del *chal*, y el señor don Enrique Diaz dió unos saltos de espalda, atravesando cuatro aros de papel, ejercicio espuestísimo y de mucho mérito. Mlle. Carolina hizo los saltos de barrera con un aplomo y una valentía admirable; esta artista montó divinamente á caballo, dominando de tal modo al bruto, que parecia obedecia hasta su menor pensamiento.

El juego llamado *Stella y Nemeurin*, ejecutado por Mlle. Clotilde y Mr. Adolfo, sobre dos caballos, es bonito y difícil, y fué ejecutado con bastante limpieza.

El *Tonel vivo*, ejecutado por uno de los

clowns, es un juego de dislocacion que asusta y que tiene mérito.

La señorita Amalia Diaz hizo los saltos de cintas y aros con bastante limpieza, teniendo en ello mas mérito, puesto que es una niña que apenas contará quince años.

Mr. Agustin Reynaud trabajó sobre un caballo en pelo, haciendo dificultosísimos ejercicios y concluyendo por el del anca, que es de gran mérito.

El caballo llamado *Barquero*, montado por D. Rafael Diaz, trabajó á la alta escuela bastante bien, haciendo varias habilidades dignas de aplauso; pero nos chocó una cosa, y es que no lo vimos marchar al castellano, que es la primera condicion que ha de tener un caballo español, y sobre todo andalúz.

La funcion dió fin con una pantomima.

El dia 20 hubo una corrida de toros, que puede llamarse regular, puesto que tuvo dos toros buenos, dos regulares y dos malos; aquella noche se quemó un precioso castillo de pólvora en el Mercado, y el viernes se estrenó el precioso candelabro de la Plaza de Santa María, que dá muy buena luz y hace un magnífico efecto.

La plaza estaba adornada con vistosos arcos y faroles de colores, y en la embocadura de la calle Maestra habian colocado un arco de lienzo bastante bonito, adornado por cuatro magníficos sonetos del señor don Bernardo Lopez Garcia: nada decimos de ellos, pues si nos lo permiten el municipio y el autor, los publicaremos en los números siguientes.

La procesion se hizo con solemnidad y la carrera estuvo cubierta por la guarnicion de esta capital.

El dia veinte y uno dió la compañía ecuestre su segunda funcion, siendo pagada su intrepidez y habilidad por los repetidos aplausos del público.

La señorita Guillermina y el señor Lo-

zano trabajaron sobre el *punte elástico*, haciendo difícilísimos equilibrios.

Los hermanos Reynaud ejecutaron bastante bien la lucha Romana; el jóven Argelino ejecutó difíciles juegos, y la señorita Amalia Diaz hizo un juego de imitacion, titulado *El torero en la corrida*.

Mademoiselle Clotilde trabajó en el precioso juego de *las cuatro estaciones* con soltura, aplomo y gracia; Mr. Agustin Reynaud hizo el difícilísimo ejercicio titulado *Nimida*, y el señor Diaz lució su amaestrado caballo andalúz; pero lo que mas nos llamó la atencion fué una especie de atrocidad que hizo Mlle. Carolina en los saltos de barrera; es una cosa de mucho mérito, pero que hace daño el verla; figúrate, Pancho, que sobre un caballo á toda carrera, el cual salta dos tablas á la altura de una vara, en el momento en que Carolina, que tiene colocado el pié izquierdo sobre el estribo y todo el cuerpo fuera del caballo, sin mas sujecion que la mano izquierda cojida á la crin, se monta al saltar, y al quedar aplomada, con las riendas abandonadas, se tira de espaldas sobre el anca izquierda del caballo, quedando casi todo el cuerpo colgado.

El ejercicio es magnífico, pero la caida es mortal. El público aplaudió estrepitosamente y con justicia.

Hoy dan la tercera funcion, y mañana, segun hemos oido decir, darán una en que se harán cosas notables.

Ya ves que no omito noticias: si ves al señor Alcalde y al municipio, dale las mas espresivas gracias por el mucho esmero que han tenido en los pasados festejos, y al primero se las das en nombre de la prensa, por la finura en atender las reclamaciones que hacemos.

Punto y hasta otro dia.

ANUNCIOS.

LA VAGATELA.

Almacén de bisutería de mal doublé y peor cobre.

Sortijas de *te adoro*, gemelos de *no me pillas*, brazaletes de *no te escapás*, pendientes de *música de oreja*, peinetas de *coquetería*, muy en uso, agujetas de *no me olvidés*, y alfileres de pecho, de *piés para qué os quiero*.

Relojes de sombra, titulados *romanticismo y misterio*.

Anteojos de corta vista, para no ver lo que no acomoda. (Aviso á los maridos y demás menestrales).

Peines de goma para peinar estúpidos.

Cadenas de lo que Vds. quieran, para los que las merezcan.

Cuenta-hilos, para poderle contar los pelos al demonio. (Esto solo sirve para los hombres, puesto que las mugeres no necesitan semejante auxilio para cortarles las barbas á Satanás).

Termómetros y barómetros para conocer la temperatura del amor que tiene cualquier individuo. (Aviso á las muchachas).

Compases (de espera) para los golpes de efecto. (Aviso á quien corresponda).

Agujas imantadas para traer ó rechazar lo que acomode. (Aviso á los que especulan con los sentimientos humanos).

Además hay un gran surtido de calamidades públicas y privadas, y todas ellas se dan casi de balde.

El almacén está en el mundo, pero debía estar en Céuta, acompañado de los consumidores.

AVISO.

Se desea encontrar una persona que no mienta, con el laudable objeto de encerrarla en una casa de locos.

LA CALAMIDAD.

Almacén de hombres y mujeres.

LOS ENEMIGOS DEL ALMA.

Se vende el mundo, el demonio y la carne.

Esto parece una tontería, pero es verdad.

LA ANDALUZA.

Diligencia-corazón, que hace la carrera desde el Mundo á la Gloria.

Lleva seis caballos, que son dos ojos negros, dos pardos y dos azules.

Esta diligencia arrastra á la humanidad.

Nota. Es preciso tener mucho cuidado al tomar el billete, pues hay quien lo pide para la gloria y se lo dan para el infierno.

Administradores, el Angel malo y el bueno.

ÚLTIMA HORA.

Todos la esperan con miedo.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARÓ RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administración y redacción, Merced Alta, 3.